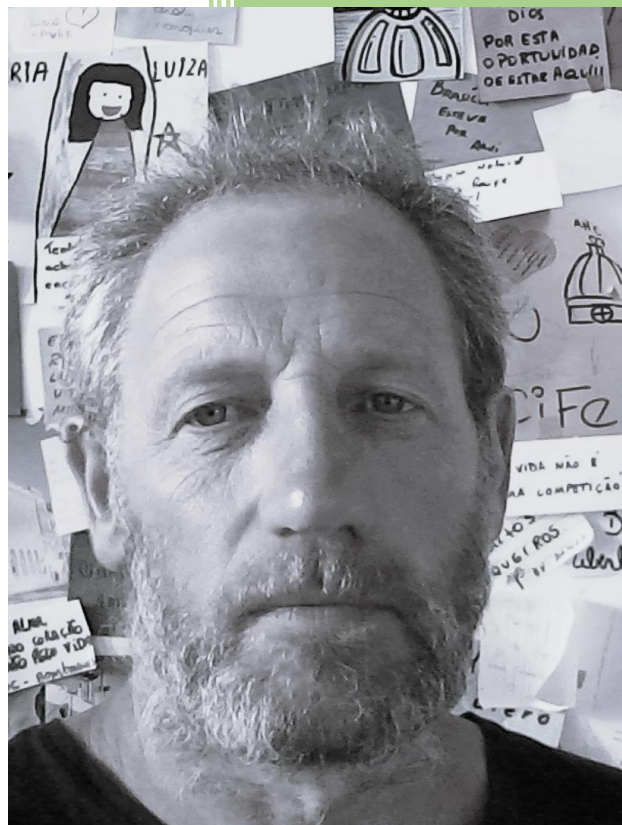


la estepa florecida

Rafael Urretabizkaya



poesía

Los árboles

Tengo una amiga
que le gustan los árboles caídos.
No es extraño,
ella anda en lo roto
como si fuera una curita,
calma fieras que huyeron del incendio
que todavía no se extingue,
cruza entre balas que no son para ella
que tienen otros nombres
corte Yeni o Alexis.

Y dice mi amigo Isma allá en Chiapas
mientras ventea chapulines recostado en la hierba,
que cuando Zapata descansa no cuenta los cartuchos
ni piensa en el mañana,
huele
cambia palabras tenues con el aire
resopla
sonríe
amiga sus vértebras con esta tierra suya
y de todo aquel que la merezca;
así es como cría el deseo que forjará su nombre
entre otros nombres.
Y que se diga también que parece,
corazón,

que para todo hay un tiempo verde y redondo
donde no existen las esquinas,
y en todas partes todo el día es mitad de cuadra
y la casa de Ana, de Eti o de Leticia
quedan al lado de todos los lados,
y el hueco de tu espalda es río navegable
y la canoa de fibra es balsa de madera
y andar la travesía es puro punto de largada.

¡Ay, corazón!

Tan nada ojos

tan escondido

fugitivo

de todo signo que aquí afuera

cambia sus figuritas con el día.

Parientes

Los trenes son hermanos mayores

de las bicis

y son nietos de las calesitas,

que dan la vuelta al mundo

en botecito o a caballo.

La marea descubrió ante mis pies un caracol

lo traje a casa para escuchar

el mar, y solo dice;

“todos los boletos son de ida”

“todos los boletos son de ida, huevón”.

Los triciclos

son los padres de los autos,

(hierro pintado, tres rueditas, movido por ese vértigo primero

de cuando pasar de la cocina al patio

es saltar del barrio a otro país)

y son los triciclos a su vez,

hijos de los brazos que alguna vez nos acunaron

de quienes también somos los hijos,

ese lugar redondo donde no hay que seguir a ningún lado

ese destino.

Me parece que más o menos así

más o menos asá

se mueve el mundo,

pariente a veces del envi6n

otras de lo mansito.

Y los aviones (no te dije)

son hijos de las semillas del abedul

que vuelan justo ahora,

y que por parte de madre vendrían a ser los nietos

de las últimas hojas del membrillo.

Estar despierto

Pudrirse una naranja

el hambre de los gatos

el otoño

la muerte

desafilarse un cuchillo

la sed

andar en bici sin recordar llamar al equilibrio,

son todas cosas que suceden

mientras nos atamos los cordones

cuando pensamos en los trenes

mientras llega el cartero

y en alguna otra circunstancia.

Sin embargo,

perder un sueño

encender un sueño

olvidar un sueño

abandonar un sueño

amamantar un sueño

matar un sueño

criar un sueño,

son todas cosas que suceden

solamente,

cuando estamos despiertos.

Los que tiran piedras

Una cosa es acercarse a la costa

elegir la piedra adecuada

hacer patitos,

probarle a la distancia

a la altura,

hacer patitos otra vez

lo que hacemos con mis hijos

más se parece a un movimiento de suelo

a la previa para levantar un edificio,

a buscarle el eje al planeta y darle rosca

poder moverlo algunos grados

nosotros arrancamos por algunas

pero a las piedras, las tiramos todas,

a nuestro paso las playas quedan yermas

las hormigas

pancoras,

cangrejos

las almejas,

nos semblantean con asombro,

en un punto nos odian

en otro nos admiran

se trate de lago, mar o río

el agua nos da la bienvenida

aunque sabe que pronto caerán esos azotes

interminables como lluvia de granizo,

desmesurados como aquella vez del meteorito

somos como una empresa constructora

como un tsunami de los que pasan lejos de los pueblos

y no salen por tele

llegamos a la costa

le olemos la distancia y ahí nomás;

tiramos piedras,

como bestias salvajes

como atletas olímpicos

así como algún ñato predica religiones

así como el pibe de la bici agarra por vez primera el equilibrio,

no vamos por la copa

no vamos por medallas,

lo hacemos ad honorem

mis hijos, hace ya algunos veranos me superan,
son mejores,
van más alto
más lejos
más piques en el agua,
esto jamás lo admito frente a ellos
me gusta provocarlos
este chiste les hace batir récords muy mundiales

a veces vivimos situaciones riesgosas
con aviones, satélites, cohetes
barcos pequeños y barcos de gran porte,
pero hasta ahora
nos venimos salvando de chuntarles.

En estas piedras que lanzamos
nos tiramos nosotros
una vez
otra,
es tan vital ser acariciado
por los dedos de los hijos,

acariciado y despedido

y despedirlos

mientras soltamos los últimos toscazos

a un tiempo y a los gritos cada quien anuncia haber ganado,

como esos patos que graznan todos juntos,

parece que discuten

y en realidad,

se están poniendo en sintonía para seguir el viaje.

Todos ganamos, lo repito

nada que ver con esa calma chicha del empate.

Remar

Hoy,

en el árbol que se ve reflejado en el lago

un pez hizo su nido.

De ese nido nació otro pez que ahora vuela

por el fondo del cielo y se pregunta,

¿son estrellas?

¿son las piedras que el pibe enamorado lanzó desde la costa?

Potriño

Un potrillo cansado

resuella

quiebra el aire

su modo de haber llegado

es de campeón

retoza como niño

sacude el suelo

rompe la curva del camino

aplana la siesta, la hace noche.

Un potriño retoza

cansado nunca nunca

quiebra/rompe/inaugura

el aire el cielo.

Un potriño te digo

amansa el horizonte

(le quita lo tembleque, lo deja serenito)

y la luna que anda con ganas de salir.

Todas las mañanas del mundo

es la primera vez de alguna cosa

y la naturaleza lo celebra de maneras diversas,

un insecto de los muy quietos prueba alas

los pájaros se cambian de rama, incluso de árbol

suelta suspiros el agua del arroyo

Don Tomás registra que siempre estuvo enamorado de Leticia

una flor que nunca vi por casa, comienza a estar aquí

se oxida una manzana

un pibe va hasta el borde del trampolín y esta vez salta

alguien mira las nubes y comprende, que un día va a morir

la mariposa extraña ser oruga

se disuelve el brillo de la sonrisa de mi madre

pero su color favorito persiste.

Y así

y siempre así

siempre así.

Está muy claro

la primera vez de todo asunto

es el lugar donde se cría el envi3n que brinda al mundo

su movimiento.

Un caballo partido

Se ha partido un caballo
en dos equitativo,
por aquí los recuerdos
por allá los olvidos.

Galopar junto al mar
que sea recuerdo,
la manea, el bocao
que sean olvido,
retozar en la aguada
que sea recuerdo,
el rebenque y el lazo
que sean olvido.

Pasado de fama
el horizonte, apenas un hilito
lo usaba por las noches
para atar un paquete
apenas un hilito
para atar un paquete

que ni el día sujeta

ni un cachito.

Las flores de los cardos

que sean recuerdo,

la intemperie de julio

que sea olvido,

el Lucero de Mabel

que sea recuerdo,

los que hincan las espuelas

que sean olvido.

El tren y la distancia

que sean recuerdo,

no ver más un paisaje

que no sea olvido,

llegar a alguna parte

que sea recuerdo

y andar y no llegar

que no sea olvido.

Hasta siempre hasta siempre hasta siempre hasta siempre hasta siempre

El Rey Momo lleno de cuetes

Febrero trae 29

pero a veces 28

y siempre trae a cococho

jineteando sin igual

los días de carnaval

chisporroteo glorioso.

Vas a ser la mascarita

para ser el que no sos,

para jugar a que Vos

descanses de tanto serte,

y se apoliye tu suerte

y la baldosa de flor.

Donde estaba el zanjón Fate

ahí sesteaba una hormiga

en el cordón de la vida

pensaba entre la maleza

que se raje la tristeza

y que el baile siga siga.

Pensaba y acomodaba
su traje de mascarita,
la vida cosa bonita
y si dura un carnaval
que la vida sea bailar
empilchadas en glicinas.

Ya se escuchan las comparsas
la hormiga taracataca,
sus antenas no hace falta
que explique cómo resuenan,
en el patio de Azucena
pegado al árbol de paltas.

Don Tomás saca a la puerta
la silla de palo y paja
los recuerdos no abaraja
los libera en calle vieja,
duermen de pie los caballos
y a deriva las almejas.

Las hormigas son artrópodos
del grupo de los hexápodos

del orden de himenópteros
por tener membranas y alas,
cabeza, tórax y abdomen
y para el baile seis patas.

Ahí lo tenés al rey Momo
grandote y lleno de cuetes,
quiere estar entre la gente
poder mirar a los ojos
ser de una risa el antojo
y de una ausencia el presente.

Azucena, Don Tomás
con ochenta carnavales,
tan distintos tan iguales
hacia el mar en camalote,
los recuerdos van a flote
reman olvidos frutales.

Vos mirá lo que te digo
tres años vive una hormiga,
si es obrera va su vida
chagueando entre farolitos,

que todos seamos iguales

y que el baile siga siga.

Dos naranjas

Tan bonito que le canta
la correntada a las nubes
mientras pájaros y peces
bajan bajan
suben suben

sin prisa va la corriente
conversando con el cielo
los peces levantan vuelo
y los pájaros que nadan

A la vuelta de la esquina
agarrando para arriba
ahicito de aquellos cerros
siguiendo por el huellón
después de tomar envión
un mate o una cerveza
donde el rastro ya fue y vino
donde la curva despierta
donde se agujereó la media
donde sortean el pique
un chucao y un surubí,

primero nomás miré
pero al ratito te vi.

La niña de los colores

2 patrulleros

2 motos

y efectivos a pie en cantidad no especificada,

hoy atraparon a la niña de los colores

con 12 marcadores

cuatro lápices negros

en una librería de La Pampa.

Con las manos en los lápices

la femenina de 13 años

cuarta de seis hermanos,

(su papá se quedó en la pandemia)

y su mamá que hace todo y también más

ya corre a la comisaría

¿me copian?

13 años

12 colores

4 lápices negros

5 hermanos

las ganas de llegar y saber quién le tocó este año de maestra

¿me copian ciudadanos?

No alcanzó a dibujar ni la carátula

para que la identifiquen

grado, año, su nombre,

ni a escribir un cuento, ni una cuenta

ni a colorear la ilustración,

2 patrulleros 2 motos la librera que la zamarreó y efectivos a pie en cantidad no [precisada

actuaron antes en guarango despliegue.

Aunque sea en unos días

aunque los guardapolvos no estén a punto

aunque falten sacapuntas o las paritarias

hoy

empezaron las clases en nuestra Argentina

en una librería de La Pampa.

En el solemne acto de apertura del ciclo lectivo

hizo uso de sus sueños una niña de 13 años

“sin colores la patria no es viable”

alguien dijo que le dijeron que escuchó

y así quedó transcrito en libro de actas.

Romance de la sed y el aljibe

Me gustó que contestaste
pestañeando a mi callado,
poniendo de nuestro lado
un vientito, y te arrimaste
hoy, ayer, mañana, antes,
fuimos sol del mismo huerto
y nos fuimos con lo puesto
a navegar las distancias,
¿es de la flor la fragancia?
¿anda el sueño en lo despierto?

Me gustó que había manadas
que bajaban y subían,
con noticias de unos días
que todavía no llegaban,
ovejas enamoradas
jugando en sendas perdidas
coqueteándole a la vida
hacían dormir los rencores
¿dónde se van los dolores,
cuándo llueven alegrías?

El sol miró de reojo
y eso que estaba nublado,
muy bicho se puso al lado
de un opi del firmamento,
de ahí nos vio, no les miento,
¡piedra libre! fue su grito
tan campeón y tan cortito

el vuelo del cascarudo...
¿seguirá usando su escudo
cuando se queda mansito?

Al rato llegó un después
un pañuelo en la ventana,
un mate de la mañana
que no tenía compañía,
el rojo de una sandía
que tardaba en madurar,
una nuez en altamar
que ahora ve la costa y ríe,
¿cómo saben los aljibes
cuánta sed los va a buscar?



Rafael Urretabizkaya. Nació. Eso sucedió en Dolores el 8 de octubre de 1963 y justo el día de su cumpleaños. Desde los 20 años vive en San Martín de los Andes y zonas rurales. Escritor y maestro. Ha publicado libros de cuento, novelas, de poesía, obras para títeres y teatro. También letras de canciones para artistas de la región, el país y de España. Libros más recientes: *“El fulgor de Las Ovejas”* (Editorail Brumana 2024), *“Chamacero Serial”* (Editorial Brumana, Rosario noviembre de 2.022); *“Don Hilario”* (Colección Pensamiento Suramericano N° 5, Ediciones la Musaranga, Buenos Aires septiembre de 2022); *“Circo”* (Ediciones Silvestre, Rosario 2022); *“La sirena de Chocón”* (Trelew 2021); *“Nadar en lo hondo”* (Trelew 2020); *“En la ruina”* (De la Grieta, San Martín de los Andes, 2020); *“Vairoleto pechito libertario”* (La Musaranga, Buenos Aires 2019); *“Informe sobre aves y otras cosas que vuelan”* (Bardos, Córdoba, 2022 y de la Grieta 2011 y reediciones); *“Ñawpa Guazú”* (De la Grieta, San Martín de los Andes, 2019). Integra antologías de poesía de Argentina, Italia, Alemania, Colombia, México. También el programa *“Leer por leer”* del Plan nacional de lectura de Argentina 2022, la edición 2022 de *“Las Abuelas nos cuentan”*, nueva colección por el derecho a la identidad de “Abuelas de plaza de mayo” y el portal Educar. Obtuvo entre otros reconocimientos la beca de Fundación Antorchas para cuento con la que publicó *“Te agarro a la salida”* (Editorial Corregidor de Buenos Aires) y el premio Roberto Juarroz de poesía. El poema “Como evitar las jaulas” del libro “Informe sobre aves y otras cosas que vuelan” integra la serie audiovisual “El viaje” realizado por CANAL ENCUESTRO 2022. “Vairoleto Pechito Libertario”, de las manos de la compañía La Pelela Títeres, representó a la provincia de Neuquén en el Nacional de Teatro del año 2018. “Una de gauchas y piratas” última obra de títeres fue estrenada en agosto de 2021 por la Compañía Terráquea” de Lago Meliquina /San Martín de los Andes (Ana Mugueta y equipo). “Balseros de Pilo Lil” con música original de Israel Prieto y coreografías de Yanina Prieto, fue estrenada en el teatro Amankay de San Martín de los Andes en agosto de 2.022. Junto a Tata Cadrón “Don Facó Nuco de Pilo Lil”, “Huella de calesita”, “Siga siga”, “Caballo partido”, “La pisada del títere”, entre otras.

